¡TIERRA!

SEMANAL LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XIII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 565

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33. — HABANA JUEVES 6 DE AGOSTO DE 1914 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

EL TITULADO CONGRESO NACIONAL OBRERO

Dos veces nos hemos ocupado desde estas columnas del titulado Congreso Nacional Obrero, cuya reunión está fijada para el día 7 del corriente mes. Esta es, pues, la tercera, y probablemente no será la última. Confiamos que después de su celebración, tendremos ocasión de comentar sus portentosos y piramidales resultados, que tanto habrán de beneficiar a los . . . organizadores de tal Congreso.

Desde luego podemos afirmar que el Congreso Nacional Borrego será un excitazo. Habrá delegados de sobras, representantes de muchas sociedades obreras existentes, y aun de las no existentes.

Para *profetizar* el éxito del Congreso, nos fundamos en las siguientes poderosas razones:

Que los delegados tendrán los viajes de ida y vuelta pagos;

Que igualmente se les pagarán los gastos de alojamiento y comida;

Que se les obsequiará con un banquete;

Que durante las sesiones se les facilitará caramelos para chupar.

Para todo esto, y algo más, ha votado el Municipio habanero un crédito de siete mil pesos y las Cámaras otro de diez mil, que salvo error u omisión, suman diecisiete mil, cantidad respetable que ha hecho enternecer y derramar lágrimas de agradecimiento a los trabajadores de la República. ¡Al fin el Municipio y el Estado se ocupan de ellos! En lo sucesivo ya no tendrán que preocuparse para pagar al casero.

Creemos que en los anales del proletariado, es el primer caso que se celebra un Congreso Obrero tan *espléndidamente* subvencionado por el Estado y el Municipio. Todo ello, por supuesto, hará que los trabajadores de Cuba tengan que mostrarse obligados para con los poderes públicos, siendo buenos muchachos en todo tiempo y ocasión, no creando dificultades al Gobierno provocando huelgas o suscitando conflictos de orden público, aguantando pacientemente la paternal explotación burguesa y ejerciendo siempre los *derechos* políticos de todo buen ciudadano, que consisten en acudir a las urnas para elegir a sus buenos amos y señores.

¡Ah! Ese Congreso Nacional Borrego es un gancho, un admirable gancho político-burgués para atrapar obreros incautos.

***

Afirmamos rotundámente que la finalidad de ese titulado Congreso Nacional Obrero, no es económica-social, sino principalmente política.

Tenemos en primer lugar el hecho capital de no haber sido organizado por elementos exclusivamente obreros. Fué tomada la iniciativa por una entidad burguesa, la «Asociación Cubana para la Protección Legal del Trabajo», y la Comisión organizadora no está integrada por represententes de entidades obreras, sino por señores particulares, entre ellos doctores. Agreguemos a esto: la facilidad conque el Estado y el Municipio se han prestado a sufragar los gastos. De haberse tratado de un verdadero Congreso Obrero, los concejales y los legisladores hubieran hecho oidos de mercader. Verdad es que entonces los trabajadores hubieran empezado por no rebajar su dignidad pidiendo humillantes subvenciones.

Además, como demostración de la finalidad política, léase el inciso segundo del artículo primero del «Reglamento para la celebración del Congreso Nacional Obrero». Dice así:

«Afirmar, a todos efectos, la personalidad social del trabajador, en relación con los demás órdenes sociales y *con los Poderes públicos constituidos*».

Esa relación de la *personalidad* obrera con los Poderes públicos, solo puede manifestarse por medio de la acción política, acción perturbadora y desmoralizadora, que solo sirve para encumbrar ambiciosos, pero que ninguna utilidad práctica reporta a los trabajadores. Esa acción podrá servir admirablemente a un doctor Carrera Jústiz, y a los que como él estén ávidos de trepar sobre las espaldas de los obreros para conquistarse una posición política; pero para éstos será siempre un formidable obstáculo que retardará su emancipación.

El tercer inciso del mismo artículo primero del citado Reglamento, dice:

«Poner a estudio los problemas y las necesidades de los trabajadores, para discurrir las soluciones adecuadas, demandando, como consecuencia, en bien de las clases obreras, las *medidas correspondientes, del Estado, de la Provincia o del Municipio;* a más de sugerir, a esos fines, las iniciativas de la acción particular, que se estimaren oportunas».

Pedir al Estado, a la Provincia, al Municipio, esto es pedir a la luna. Pedir al patrono, exigirle directamente, es cosa demasiado sencilla; hay que pedir a los representantes y senadores, a los diputados provinciales, a los concejales, y claro, para pedirles, hay que estar dispuestos a darles el voto. Ahí está el quid de la magna cuestión: votad obreros, por vuestros redentores políticos, para que por medio de leyes se encarguen de hacer caer el maná y podais vivir tan ricamente, trabajando para el burgués que os explota y para el político que os engaña.

***

Pronto, muy pronto se reunirá el Congreso Nacional Borrego, subvencionado por el Municipio y el Estado.

Será un excitazo, un magno acontecimiento. No en balde se reunirán quinientos o más hombres con todos los gastos pagos, bien tratados, bien comidos y con abundancia de caramelos para chupar. Lo menos que podrán hacer, como estómagos agradecidos, es entonar al unísono un canto de gracias a nuestros muy amados gobernantes que tanto se preocupan de la digestión de los congresistas obreros, durante los tres días de sesiones.

Bueno, dejemos que los quinientos delegados hagan tranquilamente la digestión.

Después, ya hablaremos.

AGITACION

Ha sonado la hora.

La vieja Europa se conmueve de extremo a extremo por los horrores de la guerra.

Las ambiciones de los poderosos de la tierra han dado como resultado la mayor hecatombe que ojos humanos vieron.

Pero al mismo tiempo que por todas partes ríos de sangre abonan los campos de batalla, en holocausto a las viejas tiranías, en las principales capitales y ciudades europeas se ha presentado pavoroso y terrible el problema de las reivindicaciones sociales.

Por todas partes, los obreros cansados de servir de eterna carne de cañón, se han sublevado contra la autoridad inhuman y el régimen burgués y capitalista tiembla acobardado ante la tempestad que sus ambiciones han desencadenado.

Es necesario que este movimiento no fracase. Para ello es preciso que la actitud insurreccional se generalice. Es necesario que no quede limitado a Europa.

Socialistas y anarquistas y cuantos anhelen un cambio total del sistema capitalista y autoritario debemos estar preparados, arma al brazo, agitando sin cesar a la masa trabajadora para aprovechar la primera ocasión que se presente, lanzarnos a la lucha contra el capitalismo y la burguesía proclamando el bienestar y la libertad para todos.

No hay que olvidar que la guerra franco-alemana de 1870, tuvo como epílogo el hermoso movimiento insurreccional de la COMUNE.

No hay que olvidar que la COMUNE fué vencida a causa de su aislamiento.

Hagamos de modo que el actual movimiento revolucionario se extienda por todas partes y para ello agitemos y llevemos al convencimiento de todos los parias, de todos los desheredados, que ha sonado ya la hora de las reivindicaciones sociales y que hay que estar prestos a la lucha.

La igualdad ante la ley

Ante la ley todos somos iguales, nos dicen nuestros estólicos y cínicos legisladores. El sabio y el ignorante, el rico y el pobre, el gobernante y el gobernado . . .

Yo trabajo y no como, ellos comen y no trabajan; no tengo un maravedí; ellos derrochan millones; me mandan y tengo que obedecer . . . en resumen, como carezco de todo, como no poseo nada, soy candidato directo a todas las delincuencias . . .

Trabajo hace veinte años y ni aún tengo el placer de conocer a mi explotador; le adelanto, (esto es) le fio mi trabajo treinta o cuarenta días y hoy que se me ocurre pedirles mi trabajo adelantado, me dicen que no hay «tu tía» . . . A la verdad que esta igualdad . . . me da risa; se la pueden meter a Cristo que dicen que era buen hombre y ponía la mejilla izquierda cuando le abofeteaban la derecha; por lo que a mi corresponde, me encargo de hacerles iguales con el santo Sabotaje.

DOMINGO GERMINAL.

Antilla.

EL NIÑO MARTIR

LEON CARDENAS MARTINEZ, JR.

LA VERDAD FULGURA Y LA INOCENCIA DEL SACRIFICADO EN INFAME CRIMEN OFICIAL

Historia, Documentación, Estudio Jurídico, Ultimas palabras de la víctima y Corona fúnebre en su Velada

RECOPILACIÓN HECHA POR LEÓN CÁRDENAS MARTINEZ, SR.

(CONTINUACION)

DEBERÁ ARBITRARSE JUSTICIA

La conclusión del alegato presentado o hecho en el caso por el Procurador General Lane y su Auxiliar Grover, dice en parte como sigue: «Al hacer esta compilación hemos tenido siempre presentes los principios enunciados en «Whart on's Pleadings and Practice».

Un Procurador es un Oficial juramentado del Gobierno, que no solo tiene que ejecutar la Justicia, sino CONSERVAR INTACTAS las grandes sanciones de la LA LEY PUBLICA y de la LIBERTAD. No importa cuan culpable sea un acusado, en su opinión está obligado a cuidar de que no se dé una convición sino en extricta conformidad con la ley. Es el deber del abogado desechar toda chicana y no apelar a la preocupación en el desempeño de su alto oficio; este es eminentemente el caso con los Oficiales Públicos electos como representantes del pueblo e investidos con el poder que pertenece al rango oficial, y que son Oficiales independientes del Estado. Tales Oficiales están obligados a evitar toda preocupación en presentación de la Ley.

DEBE SOSTENERSE LA CONSTITUCIÓN

El hecho de que bajo nuestras varias constituciones Americanas tiene el Estado el derecho de tener Abogado, no es para que milite de ninguna manera contra los deberes del Oficial que persiga, sino ver que ningún hombre esté convicto en violación de la Ley . . .

Faltaríamos a nuestro deber y a nuestro juramento si contendiéramos por una convicción que creemos ser enteramente ilegal . . . Estamos obligados a sostener la Constitución de los Estados Unidos . . . y esta es la LEY SUPREMA del País.

DE LA OPINIÓN DISIDENTE

«No hay costumbre ni debe haber cuestión en la mente de *ningún hombre cándido o intelectualmente honrado*, que los hechos no disputados demuestran que los Abogados fueron obligados, por coacción no solamente a salvar su cliente de la violencia de la turba y linchamiento, sino también a salvarse a sí mismos del peligro que amenazaba a sus personas . . . la Ley ha prevenido la tramitación de los juicos y cualesquiera omisión de las prevenciones de la Ley es ilegal y prostituye a los Juzgados a fines ilegales y los hace medios de opresión y no medios de procesos ilegales.

RÉPLICA DE DAVIDSON

La misma tarde el Juez Davidson presentó una adieión a su opinión en la que contesta el cargo de que él había demorado la decisión, pero que por esto ellos no deberían retardar la suya.

«No hubo necesidad de detener la decisión del caso el 3 de enero, dice él. La razón de esto me supongo es la falta de satisfacción con referencia a lo que ellos habían escrito, y el deseo de contestar a lo que yo hubiera tenido que decir».

Dice, además, que un número de traslados y papeles no fueron incluídos en la supuesta declaración de hechos, plena, declaraciones hechas en la opinión de la mayoría, y que hay una diferencia marcada entre el traslado introducido por el Estado y el presentado por el acusado.

ALGUNOS COMENTARIOS CÁUSTICOS

Comentando la declaración del Juez Harper en la opinión de la mayoría, el Juez Presidente dice: «No me propongo seguir en sus ataques y crítica tosca y ruda . . . ni deseo revisar ni discutir algunas declaraciones de mal humor del juez Harper, que parece hizo para hiperestesiar al público en la sesión inmediata, el que sin duda fué ultrajado por la muerte de la señorita Brown. Este sentimiento, de su parte es natural y en esto no tengo yo ninguna parte. Dejo a mis colegas el consuelo de conseguir la satisfacción y la popularidad que pueden desear y obtener con el pueblo de la ciudad de Pecos.

Nota.—Los fragmentos que anteceden son tomados y traducidos de sus originales. Conste.

LEÓN CÁRDENAS MARTÍNEZ.

Waco, Texas, Mayo 20 de 1914.

***

DOCUMENTACIÓN PRESENTADA ANTE LAS CORTES DE JUSTICIA Y ANTE EL EJECUTIVO DEL ESTADO DE TEXAS PARA PROBAR LA MINORIDAD DEL JOVEN LEÓN CÁRDEMAS MARTINEZ, DURANTE LAS GESTIONES DE LA DEFENSA.

ACTA DEL NACIMIENTO

Al margen: Un sello que dice: «República Mexicana, Gobierno del Estado de Durango».—Una estampilla de cincuenta centavos cancelada con un sello que dice: «Secretaría de Gobierno, Sep. 18 1911.—Estado de Durango».

El C. Lic. Emiliano G. Sarabia, Gobernador Constitucional Interino del Estado de Durango, Certifica: que en el archivo existente de la Secretaría de este Gobierno, se encuentra un libro de copias de Actas de nacimiento correspondientes al Juzgado del Registro Civil del Partido de Inde; el cual a fojas 34 treinta y cuatro frente y vuelta, registra una acta del tenor siguiente:

Al margen:—76.—Acta número setenta y seis.—Nacimiento de León Cárdenas.—En el Mineral de Inde, a las 8½ ocho y media del día 19 diez y nueve de julio de 1895 mil ochocientos noventa y cinco, ante mí Primitivo Silvey-

ra, Jefe Político del Partido y Juez del Estado Civil de esta Municipalidad, compareció el ciudadano León Cárdenas, natural de Mapini y vecino de la Gallega a las cuatro de la mañana del dia 10 diez de junio próximo pasado, a quien puso por nombre León; hijo legítimo del exponente y de su esposa Isidra Tostado, natural de la Hacienda de Torres y vecina de la mencionada Gallega, de 21 veintiun años de edad. El niño presentado es nieto por línea paterna del finado León Cárdenas y la señora Juvencia Martínez, natural y vecina de este mismo lugar, mayor de edad, viuda, y por la materna, del C. Ramón Tostado, natural de la Gallega y vecino del Mineral de Topia, mayor de edad, viudo, agricultor, y de la finada Isabel Salas. Fueron testigos de este acto los C. C. Ramón Silveyra y Francisco Silva, ambos vecinos de esta Cabecera, mayores de edad, solteros, empleados. Leida la presente acta al comparente y testigos manifestaron su conformidad y la firmaron.—Primitivo Silveira.—León Cárdenas.—T. Ramón Silveyra.—T. Francisco Silva.—Rúbricas.

Es copia sacada fielmente de su original.—Certifico:— Durango, Sep. 18 de 1911.—Emiliano G. Sarabia.—Rúbrica.—Carlos Patoni.—Rúbrica.

Cancelación con un sello que dice: «República Mexicana».—Gobierno del Estado de Durango».

Al margen:—Una estampilla de cincuenta centavos cancelada con un sello que dice:—Secretaría de Gobernación. —Sep. 22 de 1911.—México.»

Dentro del margen: El Lic. Federico González Garza, Secretario de Estado y del Despacho de Gobernación, Certifica: que la firma que antecede es la misma que acostumbra en sus actos oficiales el C. Emiliano G. Sarabia, Gobernador del Estado de Durango. Y para constancia expido el presente en México, a veintidos de Septiembre de mil novecientos once.—F. González Garza. —Rúbrica.—Cancelado con un sello que dice: «Secretaría de Estado y del Despacho de Gobernación. México».

Al margen: Una estampilla de cincuenta centavos cancelada con un sello que dice: Secretaría de Relaciones Exteriores.—Sep. 23 de 1911. México.— Al frente el mismo sello realzado.

Dentro del margen: El infrascrito Secretario de Relaciones Exteriores, Certifica: que el señor F. González Garza lo es de Gobernación y suya la firma que antecede.—México veintitres de septiembre de mil novecientos once.— Por orden del Secretario, el Oficial Mayor.—Agustín Anzorena.—Rúbrica».

Al margen un sello que dice: «Secretaría de Relaciones Exteriores».

Y para Robustecer si así podría llamarse, mi deseo de no dejar duda sobre la eficacia probatoria del anterior documento, presenté también el Acta bautismal; el acta de nuestro Matrimonio Civil; el Registro escolar de las Escuelas de este País donde mi hijo estuvo inscrito y que aquí hacen prueba plena ante la autoridad.

Asimismo presenté una información testimonial protocolizada, para explicar el uso del apellido materno, Martínez, que tuvo por razón las persecuciones políticas de que fuí objeto de parte de la Administración del General Díaz.

LEÓN CÁRDENAS MARTÍNEZ.

(Continuará).

A LA PRENSA ANARQUISTA Y A LOS CENTROS OBREROS

Compañeros: Salud.

Grande es el regocijo y profunda la satisfacción que sentimos al manifestaros que hemos constituído un grupo internacional anarquista con el primordial objeto de prestarnos mutua solidaridad en todos los casos de lucha por la emancipación del proletariado.

Este grupo formado, si no por hombres aptos e inteligentes, en cambio por hombres convencidos y sinceros, se propone, por cuantos medios tengan a su alcance, esparcir la semilla fecundante de los grandes ideales redentores.

El Grupo «Los Iconoclastas», que este es el nombre que hemos adoptado, hace una salutación afectuosa a todos los compañeros en general e invita cordialmente a todos aquellos en quienes por sus venas circule sangre de espartaco; a todos aquellos que sientan crispárseles los nervios al contacto de un mundo miserable de infortunios, y sientan también arder en su cerebro la idea suprema de un mundo igualitario, a unirnos para, como un solo hombre, lanzarnos a la lucha y conquistar a todo trance ¡¡Tierra y Libertad!!

Por el Grupo, El Secretario,

MANUEL FLORES CABANILLAS.

Los Angeles, Cal., Julio 15 de 1914.

Los siguientes periódicos: «Acción Obrera», de Buenos Aires, Argentina; «Tierra y Libertad», de Barcelona, España; «El Porvenir del Obrero», de Mahón», España; ¡TIERRA!, de la Habana, Cuba; «Acción Libertaria», de Madrid, España; «El Anarquista», de Montevideo, Uruguay; «La Protesta», de Buenos Aires, Argentina; «Fuerza Consciente», de San Francisco Cal., y «Cultura Obrera», de New York, mandarán un ejemplar con la siguiente dirección:

769 San Fernando St., Los Angeles, Cal., U. S. A.

REMEMBRANZA

A LOS ANARQUISTAS

Cuando estas líneas sean leídas por vosotros, queridos compañeros, hebré ya sido trasladado al penal de Ceuta, donde por espacio de diez y siete años he de permanecer alejado de todos, y en completo aislamiento del mundo, para saldar la deuda que la justicia de los hombres estima que he contraído con la sociedad.

Tal es la condena que se me ha impuesto; no la temo, sin embargo. Pero si no por temor, en previsión de que durante tan largo espacio de tiempo se ejerza conmigo una tan estrecha vigilancia que no se me permita, como sería mi deseo, comunicaros mis impresiones, es por lo que os dedico estos renglones, en los que quiero dejar sentada una afirmación de mi criterio puramente anarquista y un cariñoso saludo de despedida para los que como yo teneis fe en el hermoso ideal. Conste que jamás he odiado a nadie; en mí no han tenido cabida otros sentimientos que el amor grande y desinteresado para todos los hombres a quienes siempre consideré mis hermanos, y la conmiseración más profunda para todos los que sufren.

Si un día atenté contra la vida del actual presidente del Consejo de Ministros, alentado por mis juveniles entusiasmos y llevado de un ardiente deseo de justicia, fué porque en él se personificaba la más alta representación del principio de autoridad; porque en él veía el mantenedor de una clase, causa de infinitas lágrimas; porque quise vengar las miserias de los de abajo; porque en mis oídos resonaban los gritos de dolor de los atormentados en Alcalá del Valle, las quejas de los que en todas partes padecen persecuciones por defender sus derechos y sostener su dignidad frente a los explotadores, sus enemigos. Estas son las causas que me determinaron a realizar el acto que llevé a cabo, y del cual estoy satisfecho porque tengo el placer de haber cumplido lo que yo estimo un deber de conciencia.

Desprecio a todos los miserables de sentimiento ruin que en la prensa «grande» han pretendido formar en torno mío una leyenda de locuras imaginarias, para torcer la verdadera interpretación que a mi conducta se debía dar, para patentizar mejor su cobardía y cumplir mejor su papel de rastreros aduladores. Yo confieso que de ningún modo estoy arrepentido de lo que hice, y que ante la severa condena de los tribunales, he sentido crecer mis energías y se ha afianzado más y más mi convicción y mi fe en el ideal anárquico.

Y ahora, queridos compañeros, dos palabras de despedida para vosotros. Antes de ingresar en la cárcel conocía la idea; pero no conocía a los hombres abnegados que la defienden.

Hoy que empiezo a conoceros, es cuando la ley me separa de vosotros.

Ya sé que diez y siete años son muy largos, pero diez y siete años pasan, y al cabo de ellos tendré el placer de volver a vuestro lado para ocupar mi puesto en la lucha. Yo os saludo a todos, deseando que siempre seais fuertes en la gran obra de redención que tenéis emprendida. Que las tremendas injusticias sociales os den ánimo para combatir la infame actual organización. Que las lágrimas de los miserables os estimulen a la pelea contra todo lo que signifique opresión y tiranía.

Yo, si los muros de mi prisión no son tan silenciosos que alguna vez llegue hasta mi la noticia de algún acto vuestro, experimentaré inmensa satisfacción al mirar como avanza nuestra obra; si por el contrario, el régimen a que esté sometido impide que me entere de nada de lo que con la vida y las corrientes del mundo se relaciona, haciendo mi aislamiento absoluto, en el silencio de mi encierro se irá aumentando mi ansia de lucha y mi afán de libertad, preparando mejor mi ánimo para el día en que el sol brille de nuevo para mí. Y sea de un modo o de otro, siempre tendrá para vosotros un recuerdo cariñoso vuestro compañero,

J. MIQUEL ARTAL.

Cárcel de Barbelona, Julio de 1904.

Asamblea Nacional Obrera

Informe de la Comisión de Actas

A LA ASAMBLEA

Camaradas Delegados:

En cumplimiento de la misión que nos habéis encomendado, por este medio venimos a daros cuenta que hemos realizado los trabajos del examen de actas de Delegados presentadas hasta las últimas horas del día de la fecha, y no hemos tenido inconveniente en admitirlas todas porque todas las hemos hallado claras y garantizadas.

Juzgando los trabajos que a algunas de las actas se han servido adherir varias entidades representadas, hemos determinado tenerlas en consideración por si algún Delegado desea estudiarlas o por si la Asamblea creyera conveniente ocuparse de aquellas que no guarden directa relación con la Orden del día de este acto.

Por lo tanto venimos a exponer a vuestra consideración que se hallan representadas las siguientes entidades por Delegados notificados oficialmente al Ateneo Obrero, y en cuyas notificaciones se nos alienta para que resolvamos con calor y prontamente aquellos asuntos que más directamente afectan y pueden en solución beneficiar al proletariado.

Expuesta brevemente nuestra labor, sometamos a la consideración de los camaradas nuestros trabajos.

REPRESENTACIONES COLECTIVAS

DELEGADOS POR LAS AGRUPACIONES DE LA HABANA

Por la Unión de Dependientes de Almacenes, Pascual Fernández, L. Vega, M. García.

Por la Sociedad de Dependientes de Restaurant, Hoteles y Fondas, Julio González, José Insúa.

Por la Unión Internacional de Dependientes, Antonio Correa.

Por el Gremio de Panaderos, Isidro Alonso, A. Martínez.

Por la Sociedad de Profesiones y Oficios varios, Severo Cirino, Suplente, G. Escapa.

Por el Centro Internacional de Cocineros, Salvador González, Pedro Masot.

Por el Gremio de Barberos, José Mena, Tomás Salas.

Por el Gremio de Carpinteros, Severo Cirino, Lorenzo Molina.

Por la Sociedad de Obreros Marmolistas, Enrique Perozo.

Por el Gremio de Sastres, José López, Manuel Pérez, J. Rey.

Por la Sociedad de Fileteadores, Manuel Pardo.

Por los torcedores de La Corona, Antonio Acebal, J. Acraume.

Por la Sociedad de Rezagadores, José González, Valeriano Villa.

Por la Sociedad de Tipógrafos en general, Juan F. Xiques, A. Ruñas.

Por el Gremio de Cocheros, César Vázquez.

DELEGADOS POR LAS AGRUPACIONES DE TAMPA

Por la Unión 1096 de Cocineros y Dependientes, Aquilino López, Ramón Pereira.

Por la Unión Local 102, Obreros Industriales del Mundo, Antonio Deo gues, M. Olay, M. Lozano.

DELEGADOS POR LAS AGRUPACIONES DE CAYO HUESO

Por la Unión Local, 108 obreros Industriales del mundo, Aquilino López, Francisco Díaz.

DELEGADOS DE LAS AGRUPACIONES DE SAGUA LA GRANDE

Por el Gremio de Albañiles, Hilario Díaz, Aquilino López.

Por el Gremio de Carpinteros, Aquilino López.

Por el Gremio de Tabaqueros, Aquilino López, Felipe Fuentes.

Por el Gremio de Panaderos, Aquilino López, José Corteguera.

Por el Gremio de Jornaleros, Aquilino López.

Por el Gremio de Areneros, Armiño Alonso, A. López.

Por el Gremio de Dependientes y Cocineros, Leovigildo González, Aquilino López.

Por la Sociedad de Cocheros, Aquilino López.

DELEGADOS DE ISABELA DE SAGUA

Por el Gremio de Estivadores, Aquilino López, Jesús Canosa.

DELEGADO DE CÁRDENAS

Por el Sindicato Obrero, Ricardo Rovira.

DELEGADO DE HOLGUÍN

Por los Obreros Unidos, Juan Tur.

DELEGADO DEL SURGIDERO DE BATABANÓ

Por la Agrupación de Pescadores, Ramón López.

DELEGADOS POR LAS AGRUPACIONES DE CAIBARIÉN

Por los Obreros Unidos de Caibarién, Hilario Alonso, A. López.

Por los Obreros Unidos Industria de mar, Joaquín G. Lucena.

DELEGADO DE SANTIAGO DE LAS VEGAS

Por la Sociedad de Torcedores, M. G. Alonso y sus anexas, Rafael Serra.

DELEGADOS DEL VEDADO, HABANA

Por la Sociedad Obrera de Cuba «La Mundial», Claudio Otero, Luis Tetilla.

DELEGADO DE CIEGO DE ÁVILA

Por el Sindicato Obrero, Hilario Alonso.

LISTA DE LOS GRUPOS

Delegado de Ciego de Avila, por «Armonía, Joaquín Lucena.

Delegado de Cruces, por «Vía Libre», Aquilino López.

Delegado de Ranchuelo, por «Acción Libertaria», Aquilino López.

Delegado de Sagua, por el Comité de Salubridad Pública, Aquilino López.

DELEGADOS POR LOS GRUPOS DE LA HABANA

Por el «Sindicalista», Germán Valor.

Por el «Cosmos», Rafael García.

Por el «Cultura Obrera», Vicente Ferrer.

Por «Regeneración Humana», Francisco Ruiz, José Pujol.

Por el «Voluntad», Maximiliano Olay.

Por el «Ateneo Obrero», Hilario Alonso, R. Pereira.

Por el «Centro de Estudios Sociales», Angel Arias.

Por el Comité Pro Vázquez-Estévez, F. Díaz, Jesús Canosa, E. Fondecoba.

Por el «Fuerza Consciente», Manuel González, P. Sánchez.

Por el «Federación Cultural», Ceferino González.

DELEGADO DE SANTIAGO DE CUBA

Por «Luz y Vida», Juan Tur.

DELEGADO POR MANZANILLO

Por «Ultravioleta», José Spanoli.

DELEGADO DE BANES

Por el «Rompe Cadenas», Ramón Delgado.

DELEGADO DE TAMPA

Por «El Despertar», F. Ruiz, A. López.

DELEGADOS POR MARIANAO, HABANA

Por el «Solidaridad Internacional», Juan Aller, A. Oviedo.

DELEGADO DE SANTIAGO DE LAS VEGAS

Por el «Vía Libre», Rafael Serra.

PERIÓDICOS OBREROS REPRESENTADOS

De la Habana.—«Fiat Luz», representado por Manuel Díaz; «El Dependiente», representado por Aquilino López; TIERRA!, representado por Sebastián Aguiar.

De Cayo Hueso.—«Conciencia Industrial», (órgano de los Industriales del mundo), representado por Aquilino López y Francisco Díaz.

La Comisión: *Francisco Díaz. Jesús Canosa, Esteban Fondecaba.*

Resurgiendo

Se comunica a los compañeros y demás Grupos, que el Grupo «Acción Directa», que varios compañeros de buena voluntad formaron el año pasado en Campechuela, ha vuelto a resurgir con nuevos brios.

Cuantos quieran tener correspondencia con el citado Grupo, diríjanse a Isidro González, Campechuela (Oriente).

Dinero, amor y fama

I

He ahí los tres más grandes centros en torno de los cuales gira la eterna locura humana: he ahí los tres grandes factores constituyentes, ora de la dicha, ora de la humana desventura; ya se nos muestras propicios, o ya adversos.

El *dinero*, (o lo que es lo mismo, el *capital)*, es la gran palanca que facilita la consecución de los grandes empeños y la satisfacción de las humanas pasiones; y ese el motivo es de ser tan solicitado, tan codiciado por todos.

Por que el sacerdote amenaza con el infierno o premia con la gloria mediante *los sufragios*, que otorga o cambia por *un precio*. El gobernante, el político, administran los intereses públicos mediante *un sueldo*, (y otras grangerías también, más o menos lícitas): y cosa igual ha de entenderse respecto de cuantos perciben *haberes* del Estado. El comerciante, el industrial, hacen la finalidad de su oficio, de su profesión, en acaparar *caudales*. El proletario trabaja mediante *la remuneración* (así sea deficiente, incompleta) del esfuerzo, de la energía que pone. El mendigo, el pordiosero, va buscando las *migajas* que se caen, o que les tiran, los comensales que hallan plato en el banquete de la vida. El ladrón, el criminal, el que o la que se prostituye, van así mismo buscando *intereses económicos*, cual le ocurre al jugador; bien que valiéndose de medios no aceptables para la otra parte de la caprichosa sociedad . . . En fin; por todas partes aparece *el fenómeno económico*.

Mas observemos que, si ese signo del cambio, si esa mercancía intermediaria, si el dinero, si el capital, si citado fenómeno económico cambiara de *fase;* si no fuera posible adquirirle si no mediante un trabajo útil prestado; si no fuera dable su acaparamiento por unos en detrimento de otros . . . (cosa factible en un régimen futuro, en un futuro social . . .) veríasele despojado de sus reconocidos inconvenientes, pero conservando sus naturales ventajas. Y esto es lo que persigue (respecto de tratado punto) el *racionalismo;* que, mediante unos centavos que cuesta su CATECISMO, (por ejemplo), *ahorra* a sus partidarios del costosísimo dogma de las expiaciones (corruptor de las sociedades); *ahorra* a la sociedad de costosísimos gastos en cultos y en sacerdocios, (tan costosos, que hubo quien dijo que la efigie de la divinidad, cuajada de preciosas piedras, es adorada por *un pueblo desnudo* (1); como también se dijo que los miles de millones que contaba de renta el clero en Francia, todos ellos se empleaban en la prostitución) (2); que *ahorra*, en fin, de molestias, tiempo y dinero invertidos en sendos infolios religiosos, (llámense *vedas, chantros, puruanos, biblias, zend-avestas, mitriacos, máximas de Confucio, talmud, evangelios, koran*, (3) etc.) cuya esencia de *efectiva moral* que puedan entrañar, hállase condensada en la docena de hojas de que consta el aludido CATECISMO.

II

El *amor*, es la pasión de las pasiones: por ella amamos las virtudes, como también amamos los vicios; amamos con el pensamiento, y amamos con los sentidos; por ella somos buenos y somos malos; por ella conseguimos nuestra natural finalidad, y por ella desnaturalizamos ésta; ella nos conduce cómo y donde debemos ir, y ella nos separa del buen camino y del racional objetivo. Pero regida racionalmente, despojada de ficciones, de artificialismos, de particularismos . . . que los siglos y los distintos moralizadores la adosaron, (cual los amores a seres ficticios, desconocidos, quiméricos; cual lo de querer hacer eterno, perpétuo, lo que por naturaleza es precario, transitorio; cual lo de intentar hacer inmaterial lo que por naturaleza no puede serlo . . . etc.), procurando dirigir su eficacia con unos cuantos preceptos de *conservación*, (del individuo, de la familia, de la sociedad), tal como se vé en el recordado CATECISMO . . . el amor llenaría la sociedad con sus benéficos efectos, inundaríala de sus beneficiosos efluvios, purificados de

(1) *Chateaubriant.*

(2) V. LA PROSTITUCIÓN DESDE LOS PRIMITIVOS TIEMPOS. FRANCIA. *Reinado de Enrique IV. (Obra del autor).*

(3) *Sin citar aquellos cuarenta y dos volúmenes que paseaban los sacerdotes egipcios en las* PROCESIONES DE ISIS. *y que juzgamos ser los primeros libros que escribieron (o* DIBUJARON) *los hombres.* (V. LEYES DIVINAS. *F. Granda y Compañía, Barcelona).*

miasmas deletéreos con que filósofos y moralizadores les fueron contaminando, (por ejemplo, el preceptuado amor a desconocidos entre sí, pero que nacieron en territorios comprendidos en una *patria* o un *Estado*, y que se ha de traducir en *odio* respecto de otros, que, acaso, tienen más afinidades con los primeros, etc.) Obsérvese que las religiones siempre premiaron al que demostró más fé en su respectiva creencia, y *mató* o murió por ellas, y abominaron del indiferente y del de contrarias ideas: y lo mismo ocurrió en los Estados: y lo mismo en las parcialidades, los partidos, las banderías: de aquí la eterna lucha en que vivieron los hombres y los pueblos . . . a pesar de las innumerables *máximas de moral:* (que cada uno entendió a su manera). Y es que solamente el *racionalismo* es cosmopolita, universal; como lo es la Naturaleza.

III

La *fama*, la gloria, la vanagloria . . . que tanto agitan y agitaron a los hombres, no son, en definitiva, sino hijuelas o derivaciones del denominado *amor propio;* amor que degenera a veces en *egoismo:* y todo ello no son sino resultado del alambicamiento del natural instinto de *conservación*. El que tuvo que luchar para procurarse su alimento, o salvar su existencia, después luchó (alambicada la sociedad humana) por hacer respetable, respetada, envidiada su personalidad; por distinguirse entre los suyos, por hacerse memorable ante los agenos, por supervivir en la historia, o en los soñados cielos, o en la memoria de las gentes . . .

Fué siempre tan intensa y vehemente la pasión por la *fama*, que arrastró a los hombres a verdaderas locuras, (desnaturalizando su razón de ser, que no es otra que la gratitud o premio debido por los *positivos* servicios prestados) y los acompañó hasta los mismos umbrales de la muerte. Llenas están las páginas de la historia de heroismos, de martirios, de sufrimientos ingentes, de propios sacrificios, motivados no siempre por el *puro amor* a una idea, a la investigación provechosa de la verdad, a otros móviles así de dignos y meritorios, sino por *el afán* de notoriedad, de *fama*, de gloria, de *vanagloria*, (amor propio, honor, nombradía, reputación, consideración social, premios en la tierra o en los cielos, honores, distinciones, aplausos, etc., etc.), en resumen, *por egoismos, por egolatría.* El gran *Voltaire*, ya viejo, lloraba ante los aplausos que le tributaban, ante la admiración que producía, exclamando:

—¿Quereis matarme con tanta *gloria?*

Pues, tan intenso sentimiento, tan vehemente pasión, fué siempre explotada por cuantos quisieron dominar a los pueblos, conducir a los hombres hacia un fin determinado: de ahí que los fundadores de religiones se rodeasen de *apóstoles*, de predilectos, de incondicionales, siempre prontos al sacrificio, para que sirviesen de edificante ejemplar a los futuros *santones;* de ahí que los grandes caudillos distinguiesen con honores y privilegios a los mejor dispuestos al propio sacrificio, a fin también de que sirviesen de provechoso ejemplar a los futuros *héroes;* de aquí que muchos de aquellos conductores o directores de multitudes llegasen en su *autosugestión* a entregarse sonrientes a su propio sacrificio personal. El soñador *Manu* pasó de las deleitosas riberas del Nilo a las pestíferas del Ganges, para hacerse allí el *revelador* de la doctrina de los *tres principios*, que vislumbró en Egipto: cosa semejante ocurrió al mitológico *Orfeó* respecto de la Grecia: el orgulloso *Moisés* dejó el palacio de los Faraones para hacerse el *legislador* de un pueblo entero de los desiertos de Arabia: los cuatro *Budas* que conoció la India, sufrieron privaciones y persecuciones por predicar sus respectivas doctrinas, especialmente la del *anonadamiento* (o *misticismo):* sus imitadores de Oriente *(Confucio)* y de Occidente *(Cristo)*, también sufrieron persecuciones, molestias y hasta la crucifixión éste, en su afán de *moralizadores: Zoroastro* (o *Zoroaster)* acudió a las montañas incultas próximas a la Persia, para construir en ellas su célebre *Caverna de Mitra*, a fin de que sus creyentes adorasen al *Sol, al sistema planetario (a la Naturaleza*, por tanto), sin saberlo: *Sócrates*, el gran equivocado, apuró la ponzoñosa *cicuta* para demostrar que nada le importaba morir *físicamente*, ya que *su alma* era *inmortal: Mahomet* (o *Mahoma)* se pasó la vida con el alfange en la mano para *persuadir* al vulgo de que no había más Profeta que *su alfange* o *su cimitarra*, ni más Dios que el suyo . . . y los millares de Generales que vivieron y murieron batallando, matando y haciendo morir gente, fueron víctimas de la *autosugestión* que los dominaba. ¡Vaya un modo de *arreglar* el mundo!

El *racionalismo* no puede estar conforme con tales *fanatismos;* que no otra cosa son que *casos* patológicos.

El *racionalismo* pretenderá *arreglar* el mundo; pero *por las buenas;* esgrimiendo la RAZÓN, y ahorrando dispendios de sangre y de sudor; (que siempre salen *del pueblo)*.

El *racionalismo* también aspira *a la fama*, (de ahí sus publicaciones . . .) pero a una fama *mansa*, *racional*, sin víctimas propiciatorias; ni en los propios, ni en los extraños. De lo contrario, daría contra sí mismo.

Por que, si en virtud de las exigencias de esa *madrastra* de *política*, se impone el caso de defenderse, y para defenderse de matar, la legítima defensa la consagra el *racionalismo*.

IV

Resumiendo: El racionalismo trae *dinero* al afiliado al sistema, economizando las gabelas que imponen las religiones y muchas de las que impone el Estado; sobre todo en los principales actos de la vida, (nacer, casar, morir): el racionalismo trae *amor* a sus conscientes afiliados, relegando al olvido esos ominosos vínculos que unen *de por vida* a dos (que suelen *rabiar de verse juntos;* y nos referimos a la *indisolubilidad* del matrimonio: el racionalismo, aunque no lo quieran, trae *fama* a los conscientes que se adhieren al sistema, rompiendo con los antiguos estrechos moldes, y propagándole, predicándole y practicándole; mereciendo por tanto la consideración *de apóstoles* de una nueva fase que ofrecerá la sociedad humana en lo futuro; fase más conforme con la naturaleza *racional* del hombre.

Mas, se dirá: ¿cómo aprender, cómo empezar a ser *racionalista?*

¡He ahí el CATECISMO DE SU DOCTRINA: librito de insignificante valor *intrínseco*, pero de fabuloso valor *extrínseco*, por ser la base sobre la que se alzará el magnífico, el maravilloso edificio de la *sociedad futura!*

EMILIO GANTE.

Nota de la Redacción: El CATECISMO a que hace referencia el autor de este artículo, y autor también del citado CATECISMO, aún no ha sido publicado, obrando en nuestro poder sus inéditas cuartillas.

Dentro de dos o tres semanas, que será a lo sumo cuando terminaremos la publicación del folletín STEFÁNOFF, empezaremos la publicación en forma de folletín, encuadernable también, del CATECISMO RACIONALISTA, por Emilio Gante.

De Bejucal

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Solo impulsado por mis sentimtientos de obrero y por amor al gremio de Escogedores (al cual pertenezco), podría tomar la pluma para poner de manifiesto y al desnudo a la Directiva (en parte) que rige los destinos de este Gremio.

No soy escritor, pero se sentir, y no puedo permitir que el edificio levantado a fuerza de tantas fatigas y sacrificios tantos, unos cuantos indiferentes y serviles entreguen sin escrúpulos a la despótica y odiada burguesía.

Sí, indiferentes y serviles, ese es el vocablo aplicable a los que se arrastran y se confabulan con el amo para otorgarles cualquier petición suya, aunque ésta sea como varias de las que le han sido concedidas en el presente año, excarneciendo y pisoteando, no solo el reglamento local, si que también el federativo. Y para demostrar las irregularidades cometidas, o mejor dicho los negocios poco escrupulosos en que se han metido nuestros directivos, voy a dar a conocer algunos de ellos.

Había en este gremio una lista de aspirantes a Escogedores, de cuya lista se sacaban rigurosa y legalmente el aspirante que por orden numérico le correspondiese, pero como quiera que dicha ley no se amoldaba a los deseos del dneño, que era la de enseñar a 5 o 6 de sus inseparables y fieles a . . . migos, resultó que sin saberlo ni pedirlo el Presidente, citó a junta general, poniendo en la orden del día y en primer turno, «La obolición de la lista de aspirantes», y desde ese mismo momento ampezaron algunos directivos acompañados de algunos compañeros inconscientes a trabajar la candidatura «que se aboliera dicha lista», prometiéndoles a la vez, a algunos padres que tenía hijos en la lista con numeración aita, que votasen por su derogación, que ellos procurarían dentro de su poder, buscarles donde aprendiesen sus hijos; y resultó lo que se proponían, que el amo enseñase a sus incondicionales, a sus íntimos, pero no sólo con esta labor disolvente dieron por terminada su obra, sino que pretendieron darle acceso a un aprendiz sin el número de operarios que reglamentariamente se necesita, pero no pudiendo conseguirlo porque muchos de los obreros que trabajan en dicha casa no comulgan con ese procedimiento de disolución, tuvieron a bien suspender el aprendiz, pero como tenían empeño, tanto el dueño como los iniciadores, al día siguiente trajeron de la Fábrica de Tabacos «La Prominente» dos tabaqueros (escogedores) para que hicieran el número reglamentario y sentar el aprendiz, lo que acto seguido hicieron, pero como los tabaqueros se perjudicaban en sus intereses con dicho cambio, entonces acordaron para que ellos (los tabaqueros) pudiesen marcharse dar el aprendiz por operario, y así se hizo.

¿Queréis mayor atropello a nuestros estatutos? ¿Queréis demostración más palmaria del poco afecto que le profesan nuestros directores al gremio que pertenecen, y al que están obligados á defender por su propio decoro, puesto que en sus manos están confiados sus destinos?

Escogedores de Bejucal, ¡alerta! es necesario que le demostremos que aún estamos vivos y que no estamos dispuestos a consentir que continúe este desbarajuste administrativo y dictatorial.

Creo no tener necesidad de decirles que los cinco aprendices que fueron dados por operarios, llevaron de aprendizaje, el que más, una semana, habiendo uno que sólo se sentó en el banco un día. ¿Y sabeis por qué fueron dados por operarios en plazo tan breve, cuando no tenían ni tiempo para saberse sentar en el taburete? Pues porque la casa tenía necesidad de rebajar 20 o 25 operarios, y como es lógico (y no digo reglamentario, porque para ellos eso de reglamento parece ser letra muerta) tenían que suspenderlos.

¿. . . . .?

¿A do vas, prostituta febril de guantes blancos,
que te rasgas las sedas para enseñar tus flancos,
tus formas desgarbadas y tus senos desnudos,
tus hombros excitantas, tus sobacos velludos?
¿Dónde has estado anoche, que así están tus ojeras,
y quieren desprenderse del cuerpo las caderas?
¿A do vas, prostituta, bajo el ala del Vicio . . . ?
Nerón no tiene orgías . . . ¡Ah! vas hacia el Hospicio . , .
¡Entre esos envoltorios solloza una criatura!
¡Vas a arrojar el fruto de tu pasión impura!
Siempre has sido lo mismo, indolente leprosa;
hoy, para ser más mísera, te has hecho religiosa.
Y para que no infesten al mundo tus hedores,
tienes baños de esencia, tienes lechos de flores,
más, siempre me figuro tus músculos podridos,
queriendo desprenderse por bajo tus vestidos.
Después que te consumes en locas bacanales
llenas de podredumbre todos los hospitales,
y tienes rojas fístulas en rostro, pies y manos,
como un cadáver pútrido cubierto de gusanos.
Yo he de seguir mi ruta triunfante hacia el Futuro,
que, a fuerza de oleajes, la mar derriba el muro;
yo dejaré a mi paso como sangrientas huellas,
canciones de oleajes y estrofas de centellas,
fustas fulminatrices que en tiempos no lejanos,
recojerán mis hijos para azotar tiranos.
Viles seres decrépitos que ya emprendeis el viaje . . .
yo era culto y vosotros me habeis hecho salvaje.
Mi corazón fué un tiempo bello jardín de flores,
árbol donde cantaban líricos ruiseñores;
vosotros lo llenasteis de tigres y panteras;
no entreis en este circo . . . que os comerán las fieras!
En mi cerebro hay águilas y cóndores viriles;
no entreis en mi cerebro . . . ¿no veis que sois reptiles?
Monos sociales, monos de la alta Aristocracia;
exprostitutas líricas de oliente carne lacia,
de amoratados rostros, como manzanas podres
de senos arrugados, como los viejos odres;
doncellas depravadas que solo por ser bellas,
sois para todo el mundo castizas y . . . doncellas.
Míseros moralistas que predicais con furia
contra todos los Vicios, y adorais la Lujuria;
sacerdotes ilustres solo a Dios consagrados,
que hablais de santidades y engendrais los pecados;
dandys de la elegancia, donjuanescos donceles,
que en bocas de lujuria verteis copas de mieles
y teneis como toda forma de vil materia,
mucho lujo en el cuerpo y en el alma miseria.
¡Ved vuestro gran sepulcro; mirad el pudridero,
que viene ya mi raza de músculos de acero
dejando candeladas de cólera divina,
como un desinfestante que todo lo fulmina!
¡Vosotros sois la carne vieja que el can devora!
¡Yo soy el que violento las puertas de la Aurora!

ALFONSO CAMÍN.

Pero la inesperada visita de un compañero le hizo interrumpir su tocado.

—Hay novedades, amigos,—exclamó el recién llegado, estrechándanos fuertemente la mano, con cierta nerviosidad.

—¿Buenas o malas?—preguntó Stefánoff.

—La noche última ha sido fecunda en sucesos misteriosos. Esta madrugada han sido encontrados los cadáveres de dos policías. El primero, un turco, inspector de la secreta, ha sido hallado debajo de los pórticos del mercado, cerca de aquí. Tenía el cráneo abierto, dícese que de un martillazo.

—¡Vaya un pulso!—interrumpió Stefánoff, echándose a reir.

—El otro, un espía búlgaro, ha sido descubierto a la orilla del muelle, cerca de la Torre Blanca. Todavía conservaba un pedazo de la hoja de acero del arma, incrustado en la frente.

—¡La marca de fábrica!—bromeó de nuevo Stefánoff.

Luego, formalizándose, preguntó:

234

Cuando se hubo marchado nuestro amigo, Stefánoff me dijo:

Yo voy a salir, y probablemente no estaré de regreso hasta bien entrada la noche. Llamaré a la criada para que te compre lo que quieras para comer, pues te aconsejo que permanezcas en casa.

—Pero, ¡esto es un secuestro!—dije en tono de broma.

—Más vale estar aquí, que en la cárcel,—objetó Stefánoff sonriendo.

Y después de tomar varios objetos del armario, se dispuso a partir.

—Creo inútil recomendarte mucha prudencia,—le dije.

—Descuida. Conozco bien el terreno que piso.

XVII

Como es muy fácil suponer, yo pasé un día de lo más intranquilo, aburriéndome por momentos, inventando diversas ocupaciones para distraerme, fumando hasta la saciedad . . .

La criada me tuvo compañía un buen rato, contándome historias de su pequeña aldea de Hungría.

239

de la sangre les infunde miedo. ¡Al fin y al cabo, políticos! Si llegaran a gobernar los jefes de los «Krásnaya Brata», las cosas no cambiarían ni de un ápice. ¡Fuera gobiernos más o menos colorados! Que se lancen a la pelea con las armas en la mano: serán los bienvenidos. Pero que dejen la política en un rincón.

—He visto a Táncheff. Los cuatro compañeros en cuestión se hallan en lugar seguro.

Hubo una larga pausa.

Stefánoff, inquieto y nervioso como nunca, cesó bruscamente su paseo y se dispuso a continuar su tocado.

El visitante se levantó y nos tendió la mano.

—Me marcho,—dijo.

—Ven a vernos, si puedes, mañana a medio día,—le encargó Stefánoff.—Hay que preparar el viaje de éste.

—Conque, así, ¿estás decidido?—me preguntó el compañero.—¿Te marchas?

—¡A la fuerza!—respondí.

—Haces bien. Probablemente nos volveremos a encontrar dentro de unos días.

238

—¿Hay algún indicio sobre los agresores?

—Ninguno. Además, acaban de encontrarse tres bombas detrás de la puerta interior del Banco Otomano.

—¡Diablo!—exclamó Stefánoff.—Ese Banco Otomano está predestinado a la destrucción.

—Lo que parece muy extraño—continuó el recién venido—es que esas bombas no hayan hecho explosión, pues créese que han sido colocadas antes de media noche.

—¿A qué hora han sido descubiertas?—interrogó Stefánoff.

—Sobre las siete o siete y media de la mañana.

—Entonces no es nada extraño. El movimiento en las oficinas no empieza hasta las nueve y media o las diez de la mañana. Seguramente las bombas son «cronométricas» y estaban preparadas para estallar a cierta hora conveniente . . . ¡Lástima de máquinas que se pierden! . . .

235

De todo esto saco una sola y triste conclusión, y es que en el Gremio de Escogedores de tabaco en rama de Bejucal, lo que hay es una «piña» que hace lo que le viene en ganas y que obedece a las inspiraciones de un solo individuo, que como está interesado en adquirir adeptos para sus luchas políticas donde hace desde mucho tiempo el papel del «Oso», cobrando del actual gobierno la bonita suma de cien pesos sin trabajar en lo absoluto, le es indiferente todo lo demás, iucluso que el Gremio vaya a su completa disolución y descrédito con tal de salir él beneficiado en todas estas combinaciones.

Y sin asunto para más, queda de ustedes y de la causa,

GRUPO «LA TRINCHERA».

De Manatí

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Adjunto os remito los donativos voluntarios de los siguientes compañeros:

Camilo López, $1.00; José González, 0.50; José M. Valado y Valado, $2.00; Ramos, $1.00; Uno que es contra la patria, $1.00; Mariano y compañía $1.50. —Total: $7.00 m. a.

DISTRIBUCIÓN

Para folletos, certificados y franqueo, $1.20 y el resto para ¡TIERRA!

Vuestro y de la causa, fraternalmente,

JOSÉ GARCÍA.

De Camaguey

Recolectado por el compañero M. Ares:

Rafael Rivero, 0.40: Abelardo Pujal, 0.40: Antonino Mazorra, 0.40: José Peña, 0.20: Juan Belmonte, 0.24: Matías Buchaco, 0.20: Segundo Rebull, 0.40: Amado Rivero, 0.40: Antonio Campas, 0.30: Ramón Rivero, 0.20: Vicente Santamaría, 0.40: Emilio Carmona, 0.40: Celestino Peña, 0.40: Heliodoro Irulegui, 0.40: Cleto Goñi, 0.20: Aurelio Pimentel, 0.40: Manuel Ares, 0.40.—Total: $5.74 plata española.

DISTRIBUCIÓN:

Para ¡TIERRA!, $2.00; para su déficit, 0.74; para «Fiat Lux», $3.00.

Agosto 3 de 1914.

De Ray, Ariz.

Compañeros del Grupo !TIERRA!

Salud.

Adjunto os remito las cantidades recogidas entre los compañeros de ésta:

F. P. M., $1.00; Facundo Soto, 0.25; Francisco Díaz, 0.70; Francisco Galera, 0.60; Francisco Gallego, $1.00; Dámaso Durán, 0.60; Juan Navarro, 0.60; José Fernández, 0.50; Juan Padilla, 0.25; Antonio Ridao, 0.25; Antonio Carrión, 0.50; Antonio Molina, 0.60; Manuel Gutiérrez, 0.60; Uno, 0.05; Juan Mateo, $1.10; Manuel Negreira, $1.10; Jesús Hermida, 0.10; Francisco Villamar, 0.10.—Total: $9.90.

DISTRIBUCIÓN

Para ¡TIERRA!, $2.50; Para «Tierra y Libertad», $2.50; Para «Salud y Fuerza», de Barcelona, 0.40, que nos lo mande del folleto titulado «Los crímenes de Dios»; Para el «Congreso Anarquista», $2.00; Para «Pluma Roja», por 25 ejemplares del folleto «Alma en Rebelión», $2.50.

Vuestro y de la causa, por el Grupo «Los Internacionales»,

JUAN MATEO.

Ray, Ariz., (U. S. A.) Julio 24 1914.

Nota de la Administración:

Como el giro sólo es de $7.40, faltan $2.50 en la distribución y que al no hacer constar a que publicación han sido remitidos, nos impide, pues, hacer las anotaciones.

Bibliografía

LA REVOLUCIÓN DE MÉXICO
Y EL IMPERIALISMO YANQUI

Por Gonzalo G. Travesí, periodista mexicano.

La Casa Editorial Maucci, de Barcelona, acaba de poner á la venta esta interesantísima obra de actualidad, de la que es autor el eminente escritor mexicano señor Travesí.

La esencia de la obra es la difinición de las causas de la guerra civil, tratando con amplitud la entrevista del general Porfirio Díaz con el periodista norteamericano mister Creelman; la Revolución de 1910, continuada en 1912: el Gobierno caído y muerte del presidente Madero; la actual revuelta; la doctrina de Monroe; la importancia política del canal de Panamá y del istmo de Tehuantepec, en territorio mejicano; la inmensa riqueza del petróleo en Méjico; la oligarquía yanqui, etc., etc.

Todos los capítulos están tratados con absoluta seriedad política, resultando la obra, no solamente interesante, sino amena y desapasionada, por lo que aseguramos un éxito completo a la Casa Editorial.

Ha incluído también, el autor, en sste libro, varios originales documentos que no habían visto la luz hasta ahora y que sirven de comprobación al texto.

Forma un volumen de 256 páginas impreso en buen papel y claros caracteres, con cubierta alegórica y el retrato del autor, y se vende al precio de DOS PESETAS en las principales librerías de París, España y América.

"El Rebelde"

Hemos recibido el número 7 de «El Rebelde», periódico popular y de combate que dirige nuestro amigo Isidoro Lois y que ve la luz pública en Remedios. Aunque no hemos tenido el gusto de leer los primeros números, suponemos han de guardar relación íntima con los ideales libres, a juzgar por el contenido del número 7, cuyo texto, exceptuando los anuncios financieros, es tal como su título lo indica.

Saludamos al nuevo colega, al que deseamos vida próspera y duradera.

SEAMOS MAS CONSCIENTES

Atravesamos por una época de verdadera lucha y con gran beneplácito palpamos la profunda brecha que los certeros tiros de la prensa ácrata causan al maldito sistema de opresión y tiranía.

Pero el obrero, el esclavo productor no se da cuenta de la gran verdad que nos enseñan los que al pie del «cañón» libran la batalla en pleno campo revolucionario y son muchos los que, creyéndose conscientes se conforman con leer el periódico, importándoles poco si ese paladín de sus ideales tiene o no vida propia.

No está en pedir el periódico, leerlo y no pagarlo; está en apoyarle moral y materialmente, hacer esfuerzos a medida de nuestras condiciones y dedicar una parte de nuestro salario al franco y decidido apoyo de esos periódicos que, como ¡TIERRA! de la Habana, a quien los trabajadores conscientes debemos sostener a toda costa.

Periódico como ¡TIERRA! es digno de apoyo y respeto, por su propaganda revolucionaria y doctrinaria. La gran virilidad de su Grupo Administrador y Redactor contínuamente en lucha contra los enemigos del esclavo productor.

Trabajadores, hermanos de sufrimientos, hagamos un esfuerzo por que tan digno paladín no sucumba por nuestra inconsciencia. Su Déficit es mortal.

Soy un pobre asalariado y a pesar de eso estoy resuelto a luchar porque ¡TIERRA! salga avante y con mucho gusto remito $5 00, para tal objeto. Esperando que otros esclavos como yo me secunden en tal propósito.

Salud y Anarquía.

IRENEO RAMIREZ.

Los Angeles, Cal., U. S. A., Julio 14 de 1914.

Para cubrir el déficit de ¡TIERRA!

Suma anterior: $18.49.—LOS ANGELES, CAL., Ireneo Ramírez, $5 25; HABANA, Mariano Calvelo, 0.40; Juan Tur, $3.00; Pablo, el cajista de ¡TIERRA!, $3.00; Martínez, el otro cajista, 0.50; Hernández Lapido, el impresor, $1.10; Domingo Mir, $2.00; Alfredo Abella, 0.30; CAMAGUEY, M. Ares, de varios, 0 74.—Total: $34.78.

Buzón de "¡Tierra!"

Todos los periódicos que mandaban ejemplares a Manuel G. Fernández, a Céspedes, dejarán de mandárselos, pues ha tenido que ausentarse de aquel lugar debido al trato de un tal Rafael Valero, capataz despótico y servil.

—«Regeneración» y «Tierra y Libertad» mandarán una suscripción por un año a Rafael Hernández, para Eliseo León, 2º Mercado, Santa Clara (Cuba). El abono de los mismos nos ha sido satisfecho.

—Compañero Domingo Alcedo. Recibí tu carta y te contesto por este medio a fin de desvirtuar la labor de ese anónimo, que seguramente escribirá ocultando su nombre a otros compañeros tratando de sorprender su buena fe. No hay aquí quien tenga dinero depositado en el Banco, y si lo hubiese, que repito no la hay, sería propiamente suyo. El déficit que tiene actualmente ¡TIERRA!, además de $100 (cien pesos) que se han saldado a la Escuela Moderna o Casa de Publicaciones de la Escuela Moderna, deuda contraída cuando el malogrado Ferrer estaba al frente de la misma y que aún se le adeudan $60.00 (sesenta pesos), se ha ido cubriendo del dinero para imprenta y del producto de venta de libros y folletos, que como de estos últimos quedan grandes existencias que están pagos, poco es la utilidad que han dejado, además de algunas cantidades que se nos adeudan.

Este creo es el mejor medio de desarmar a los laborantes que en su despecho e impotencia no reparan en medios de regar la calumnia y la difamación.

SUSCRIPCIONES

Para el Congreso Anarquista Internacional de Londres (Inglaterra):

Suma anterior: $2.22.—RAY, ARIZ., Grupo «Los Internacionales», $2.10; SANTA CLARA, Eliseo León, $1.00.—Total: $5.32.

• • •

Para «El Dependiente»:

Suma anterior: $1.79.–LA MOZA, Ramón Martínez, $1.00; José Insua, $1.00; Manuel Campo, 0.60; SANTA CLARA, Eliseo León, 0.50.—Total: $4.89.

• • •

Para «Regeneración»:

Suma anterior: $20.74.—SANTA CLARA, Eliseo León, $2.14.—Total: $22.88.

Solicitud

Se desea saber el paradero del compañero Antonio Castro Soto. El que pueda dar razón diríjase a esta Administración a nombre de Manuel Vilar.

Librería de ¡TIERRA!

Ediciones ilustradas y con espléndida tapa en cromo a 0.40 el tomo.

Amores y Orgías de los Papas, por B. Feddernoli.

Los Misterios de la Inquisición, por M. V. de Tereal.

Los Misterios del Vaticano, por D. Itálico.

La hija del Cardenal, por Félix Guzzoni.

La Religión Natural, por Juan Meslier, cura de Etrepigny.

La Razón, la Fé y la Religión Universal, por R. Verea.

Las Ruinas de Palmira, por el Conde F. de Volney.

La Religión al alcance de todos, por Ibarreta.

Todas las obras de La Escuela Moderna, en tela 0.40 y en rústica 0.20.

El Hombre y la Tierra, por Eliseo Reclus, (6 tomos) a $4.25 el tomo.

Cartilla, primer libro de lectura, 0.20.

Todas las obras de sociología, literatura, ciencia y arte, a 0.20 el tomo.

Folletos a 10 centavos: *Entre Obreros*, *El Asesinato de Ferrer*, *Burgueses y Proletarios*.

A 7 centavos: *Un grano de Arena*, *Cuestiones de Enseñanza*, *La Anarquía ante los Tribunales*, *Cantos de Vida*, *El Botón de Fuego*.

A 5 centavos: *Bienvenida*, *Nueva Ciencia de Curar*.

A 3 centavos: *Entre Campesinos*, (de 25 ejemplares en adelante a 2 centavos), *El Trabajador Libre*, *Reacción y Progreso*, *La Idea Anarquista* y un surtido extenso de folletos a dos y tres centavos.

Los pedidos acompañados de su importe, más agregando el importe del franqueo y el del certificado, en caso se quiera recibir con toda seguridad, sin cuyo requisito no serviremos ningún pedido.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA, De los puestos 0.50: Manuel Lugo, 0 80: Leonardo Salgado, 0.20: Bernardo Martinez, 0.20: Victoriano Puente, remitente, 0.20: V. Novo, 0.40: T. Mejía, 0.20: A. Horrach, 0.60: T. García, 0.20: A. H., 0.30: R. García, 0.10: R. Vega, 0.40: S. Barrabás, $1.00: A. Alvarez, 0.20: J. Díaz, 0.40: Santos, 0 40: G. Yañiz, 0.20: M. Mallorquín, 0.20: J. R. de la Peña, 0.30: R. Meana, 0.20: A. L. Estévez, 0.15: G. García, 0 40: R. Traviesa, 0.40: N. Suárez, 0.20: M. Calvelo, 0.20: Un cualquiera, 0.20: CIENFUEGOS, Eulalia Alcántara, 0.20: Serafín Pérez, 0.20: Juan Montalvo, 0.20: Premio, 0.05: LA MOZA, Cristóbal Peña, 0.80: F. Peña, 0.70: Pedro Torres, 0.60: José García, $1.00: Salvador Linares, 0.20: José Estrada, 0.40: Severino Blanco, 0.40: Candito, 0.30: Manuel Campo, remitente, $1.00: MANATÍ, José García, de varios, $6.29: RAY, ARIZ., Juan Mateo, de varios, por paquetes, pago hasta el número 570, $2.67: POGOLOTTI, M. Grandal, 0.20: D. Grandal, 0.20: Justo Pérez, 0.20: L. Peña, 0.05: ARIOSA, J. Rodriguez, $1.05: MATANZAS, Manuel Piedra, por paquetes, pago hasta el número 562, $4.24: GEROME, ARIZ., José Alonso, 0.20: Francisco Estévez, 0.20: Santos R. Martínez, 0.20: Diego García, 0.25: Victoriano Chevanes, 0.25: Isidro Laconte, 0.25: Consul Ramón, 0.25: Timoteo Velasco, 0.15: Gerardo Alvarez, 0.25: Premio, 0.10: CAMAGUEY, M. Ares, de varios, por paquetes, $2.00: De la suscripción para el déficit, $34.78. —TOTAL: $68.38.

GASTOS

Déficit del número 564, $314.14; Descuento al cobrador del 25 por 100 de $6.25, $1.56; Franqueo extranjero, $1.65; Id. Estados Unidos, $0.40; Id. ciudad, $0.20; Id. correspondencia, $0.82; Conducción papel correo, $0.40; Impresión del número 564, (3,500 ejemplares), $37.05; Administración y Redacción, $9.00; Alquiler adelantado, mes de Agosto, $21.00—TOTAL: $386.22.

RESUMEN

Ingresos	$ 68.38
Egresos	386.22
Déficit para el número 565 . .	$ 317.84

—Otra novedad. Noticias llegadas de Monastir dicen que varios grupos de revolucionarios han empezado a inutilizar la vía férrea. Por otra parte, el puente mayor de la línea de Salónica a Constantinopla ha sido destruído de nuevo. Los periódicos griegos de la mañana dan cuenta de varios atropellos criminales de la policía otomana y anatematizan violentamente su conducta.

—¡Anatematizan! . . . ¡Anatematizan!—interrumpió Stefánoff, haciendo un gesto desdeñoso.—¡Bastantes anatemas se les han lanzado ya a los policías! ¿Y qué? ¿Se adelanta un sólo paso? El mejor anatema es el que han propinado los agresores de los dos agentes cuyos cadáveres han sido hallados esta mañana. Generalícese ese modo práctico de *anatematizar*, destrúyase la plaga de bichos dañinos, y así se ahorrará mucha tinta y se pondrá coto a las brutalidades policiacas.

—Estamos de acuerdo,—asintió el compañero.

236

Stefánoff empezó a pasearse por la estancia, agitado, murmurando entre dientes palabras ininteligibles.

El visitante continuó:

—Todavía hay más . . .

—¡Eres una gaceta de informaciones! —exclamó Stefánoff.

—Debo advertirte—continuó el otro —que esta mañana me he levantado a las cinco, y que hasta las ocho y cuarto, hora en que he llegado aquí, no he parado de correr y he visto y hablado con muchos de los nuestros.

—¡Venga la otra noticia!—interrumpió Stefánoff, ansioso.

—Esta madrugada han aparecido multitud de pasquines en las calles céntricas de Salónica, amenazando a la policía e invitando a la rebelión a toda la clase obrera. Estos pasquines llevaban la firma «Krásnaya Brata». Yo he leído uno.

—¡Bah! Los «Krásnaya Brata» gritan mucho y no hacen nada,—dijo Stefánoff, despreciativo. El título de *Hermanos Rojos* no les sienta bien. La vista

237

La pobre cíngara se quejaba de la monotonía de su existencia en aquella casa, en donde no hacía más que trabajar de la mañana a la noche, sin ninguna distracción, sin amigas ni conocidos, sin ninguna esperanza en el porvenir . . . A no haber sido por los macedonianos, que le eran muy simpáticos, sobre todo la hermana de un compañero, única persona que la apreciaba mucho, la buena muchacha ya hubiera abandonado la Turquía y regresado a su país natal . . .

Llegó la noche, y Stefánoff todavía no había regresado.

Al fin, a la una de la madrugada, entró con mucho sigilo.

—Me has hecho pasar un mal rato, —le dije.—Creí que no venías.

—¿Por qué no te has acostado?—me preguntó tranquilamente.

—No tengo sueño.

—Yo tampoco voy a poder dormir, —añadió,—porque tengo los nervios rabiosos.

240

error. De lo contrario, seguiré siendo como soy . . .

. . . .

La mañana había aparecido límpida, el cielo vestía su azulado manto y el sol potente teñía de oro la ciudad entera . . .

Contrariamente a su costumbre, Stefánoff se levantó muy temprano, encendió un cigarrillo y salió a la galería.

Como iba muy ligeramente vestido, y a pesar de la dulce temperatura que reinaba no dejaba de ser el principio del invierno, le hice observar que corría riesgo de coger un resfriado.

—¡Bah! No te preocupes,—respondió.—Tengo la piel muy curtida.

Después de una pausa, añadió vertiendo una bocanada de humo:

—¡Hermoso día! Este pícaro sol convida a vivir . . . Yo me siento rejuvenecer.

Al cabo de un momento, entró para vestirse.

—Hoy tengo mucho que hacer,—dijo.

233